

VIRGINA ALFARO, VICTORIA E. RODRÍGUEZ y GEMA SENÉS (eds.): *Studia Classica et Emblematica caro magistro Francisco J. Talavera Esteso dicata*. Zaragoza: Libros Pórtico, 2019, 736 páginas. ISBN: 978-84-7956-187-1.

Con motivo de la jubilación en el año 2014 del Profesor Francisco J. Talavera Esteso, Catedrático Emérito de la Universidad de Málaga, se reúnen una treintena de trabajos de amigos, compañeros y discípulos procedentes de diversas universidades españolas, brasileñas y alemanas para tributarle un homenaje mediante la publicación del volumen que a continuación reseñamos. Avalan esta publicación, editada por tres profesoras de la Universidad de Málaga, un comité científico integrado por catorce especialistas internacionales de reconocido prestigio, presidido por Juan Gil, la Federación Andaluza de Estudios Clásicos, el Instituto de Estudios Humanísticos, el Decanato de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga y la Red Internacional de Investigación de Excelencia «Europa Renascens».

Encabeza el volumen una *Praefatio* (págs. 9-12) de las tres editoras, en la que elogian las meritorias aportaciones del homenajeado para el enaltecimiento de la Filología Clásica, lo que justifica la pertinencia de esta publicación conjunta en su honor. Sigue una extensa epístola nuncupatoria escrita por el profesor Ángel Urbán (págs. 13-58) y dedicada a su «querido Paco», el *amicum piūm et eruditūm* con quien mantiene una conversación fingida. Aborda ensayísticamente seis temas en consonancia con los intereses científicos del homenajeado: 1) Giorgio Vasari, *Seis poetas toscanos* (1544) –cuadro que engalana la portada del volumen–; 2) La Verdad perdida; 3) Cuando San Agustín lo sepa todo...; 4) El *pulcin della Minerva*; 5) Voy camino del mar; y 6) Necesitamos versos. Su lectura es un obsequio que no deja indiferente: un sentido ejercicio literario en el que, además de ensalzar a Talavera, Urbán reflexiona con una brillante erudición y documentación sobre distintos temas de actualidad mediante textos de diferentes autores renacentistas y contemporáneos.

Después de esta epístola introductoria, se expone la biografía académica y la actividad docente y científica del homenajeado (págs. 59-68). Seguidamente comienzan los treinta y un trabajos que componen la publicación, que se presentan ordenados alfabéticamente por el apellido de sus autores. La temática de estos abarca distintas parcelas de los estudios

clásicos: filología griega, literatura latina clásica y neolatina, humanismo, tradición clásica, léxico, etimología y, especialmente, la emblemática, campo muy prolífico en la vida académica del profesor Talavera. Seguiremos en esta reseña una distribución cronológico-temática.

El primer bloque está dedicado a la Antigüedad grecolatina con dos estudios sobre el mundo griego. El primero, escrito por Inés Calero Secall, se titula «La ciudad y el campo: la ordenación del territorio y urbanismo en *Las Leyes* de Platón» (págs. 197-212), donde examina el tipo de ciudad diseñada por el filósofo griego en esta obra, no revestida ya de absoluto utopismo, sino persiguiendo planteamientos realizables: el centro urbano y los edificios religiosos en lugares elevados y la elección del territorio conforme a los principios morales que persigue Platón, que lo planifica como una esfera zodiacal por la importancia que concede a la astronomía. En el segundo, Ángel Urbán presenta «El discurso de Dión Crisóstomo “Diógenes o sobre la tiranía” (*Or.* 6)» (págs. 675-724), en el que incluye una introducción y una traducción ampliamente comentada del primer discurso diogénico de Dión Crisóstomo, centrado en los inconvenientes de aferrarse al poder por los trastornos psíquicos que pueden afectar al tirano.

Sirve de puente entre el mundo griego y el romano la colaboración de Francisca Moya del Baño: «Una Ifigenia romana» (págs. 495-503), donde compara la historia de Metella, que aparece en los *Paralella minora* de Plutarco, con la similar de la hija de Agamenón.

En cuanto a traducciones de textos latinos, Vicente Cristóbal traduce «La epístola ovidiana de Briseida a Aquiles (*Heroidas III*) en dísticos elegíacos castellanos» (págs. 213-220), ateniéndose no solo al contenido del poema, sino también a la forma poética del original. Y Miguel Rodríguez-Pantoja ofrece una versión rítmica, acompañada de un breve estudio y edición de un poema latino en su aportación titulada «El *Catalepton IX* de la *Appendix Vergiliana*» (págs. 577-600), considerándolo un ejercicio retórico de difícil atribución a Virgilio, Propercio u Ovidio. Se centra en los aspectos formales y los *loci similes* con otros poemas grecolatinos.

También vinculada a la poesía tenemos la colaboración de Francisco Fuentes Moreno: «*Christus* en Juvenco: su ubicación en el hexámetro en relación con la de *Aeneas* en el verso virgiliano» (págs. 255-266). Mediante el uso de la «métrica verbal», analiza la posición del nombre del héroe en

los poemas del mantuano y del poeta cristiano, determinando que ocupan las mismas posiciones, aunque tengan distinta estructura prosódica.

Cierran este bloque de Antigüedad grecolatina tres trabajos sobre semántica, léxico y sintaxis latinas, respectivamente. Benjamín García-Hernández estudia cómo el término latino *riuus* ('corrientes de aguas de poco caudal') cambia en su evolución histórica su significante, significado y referente, designando en romance todo tipo de ríos, grandes (*flumen*) o pequeños, en su colaboración: «La iconicidad de la palabra. La diferencia de imagen que va del lat. *riuus* al esp. *río*» (págs. 295-308). Juan Gil escribe «Sobre latín *bustum* y castellano *busto*» (págs. 309-315), abordando un «curioso problema léxico» (pág. 309) sobre el étimo del castellano medieval *busto* ('pasto'), cuyo origen podría estar en el vocablo celta *boustum* y no en el latino *bustum*. Finalmente, Gregorio Hinojo Andrés en «Precisiones sobre el orden de palabras en la *Vulgata*» (págs. 317-332) presenta estadísticamente las diferencias en cuanto al orden de palabras en dos obras atribuidas a Juan: el *Evangelio* y el *Apocalipsis* (aunque también la *Epístola a los Corintios*), concluyendo que el porcentaje de orden objeto/verbo difiere del de otros libros bíblicos por la fidelidad de Jerónimo hacia la lengua de los originales, aunque suponga alejarse del latín.

El apartado de la Edad Media consta de dos colaboraciones. Emma Falque, en su escrito sobre la «Pervivencia isidoriana en el s. XV: San Isidoro, Lucas de Tuy y el Arcipreste de Talavera» (págs. 221-232), estudia la influencia de Isidoro de Sevilla en la obra *Vida de Sanct Isidoro* del Arcipreste de Talavera, cuya fuente fundamental es la *Vita Isidori* de Luca de Tuy, complementada por otras obras del mismo autor como el *Chronicon mundi* y *De altera vita*. José Martínez Gázquez y Cándida Ferrero Hernández se centran en un fragmento sobre «Barlaam y Josafat en el *De preconiiis Hispanie* de Juan Gil de Zamora» (págs. 463-478), indagando sus fuentes y decantándose por la *Legenda aurea* como fuente principal.

El siguiente bloque temático agrupa las aportaciones sobre Humanismo y Tradición Clásica. Centradas en la poesía neolatina, encontramos el trabajo de Virginia Bonmatí, dedicado a «Los *Carmina* de Elio Antonio de Nebrija (1444-1522)» (págs. 159-177). Partiendo de la edición salmantina de 1491, realiza una *recensio* y *collatio* de los poemas del nebricense, así como una relación cronológica y estudio de estos. Jesús Luque, con «El *Carmen ex voto* de Fray Luis de León: posibles fuentes» (págs. 375-398), comenta este poema

de 80 versos desde una perspectiva temática, métrica y del análisis de las fuentes, tanto intratextuales como intertextuales. Por último, Manuel Molina aborda «La poesía latina del jesuita Andrés Rodríguez: *Orationes in laudem D. Andree II*» (págs. 479-494), continuación de un trabajo previo, en el que se incluye la edición y traducción de una de las *Orationes* que el jesuita compuso sobre la labor evangelizadora de san Andrés en Grecia.

En el terreno de la prosa, Emiliano Fernández Vallina presenta «Los prólogos del Tostado: variedad y tenor» (págs. 233-254), en el que examina los prólogos del Alfonso de Madrigal, ofreciéndonos una clasificación tipológica y concluyendo que se trata de una buena muestra del latín universitario y humanístico del prerrenacimiento castellano del siglo XV. Sobre otra eximia figura versa la contribución de M^a Luisa Jiménez-Villarejo: «Éxtasis y multimedialidad en el enciclopedismo de Juan Luis de la Cerda» (págs. 333-358), profundizando en el comentario del jesuita a la segunda parte de la *Eneida* de Virgilio.

José M^a Maestre y Mercedes Torreblanca nos ofrecen la investigación titulada «Identificación del ms. 9/484 de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (Madrid) a la luz del manuscrito de la iglesia de Santa María la Mayor de Alcañiz con la traducción al castellano de 1510-1511 de la biografía en latín de Juan II de Aragón compuesta por Lucio Marineo Sículo» (págs. 421-462), donde demuestran que la biografía estudiada es una copia de la versión castellana realizada entre 1510-1511 por Rodrigo Álvarez de Medellín y el propio Marineo de los *Comentarii de vita et a Ioanne, Aragoniae et Siciliae rege, gestis*, compuestos entre 1500 y 1508.

Nos brinda un estudio bibliográfico Julián Solana Pujalte en «Incunables y post-incunables de clásicos latinos en las bibliotecas de Córdoba: su posesión y lectura» (págs. 643-674), donde examina los libros de autores clásicos, impresos antes de 1521, conservados en Córdoba, analizando tanto la identidad de sus poseedores como la forma en que tales libros fueron leídos.

Gran parte de las contribuciones de este apartado se concentran en el ámbito de la emblemática y el simbolismo. Virginia Alfaro diserta en «El emblema como instrumento didáctico. La representación del honor simbolizado por la serpiente en el emblema introductorio de Alciato» (págs. 69-91) sobre las posibilidades didácticas para el aprendizaje de la lengua latina y la cultura clásica de la emblemática gracias a su contenido simbólico, gramatical e interdisciplinar, tomando como modelo el

emblema introductorio de la obra de Alciato. Rubem Amaral analiza en «Empresas de academias literarias no Brasil colonial (séculos XVIII-XIX)» (págs. 93-105) las empresas que adoptan las Academias literarias fundadas en el Barroco brasileño, conforme a los modelos existentes en Portugal y España. El tema de la amistad es abordado por Beatriz Antón en «La (*vera*) *Amicitia* en los *Emblemata* (1956) de Denis Lebey de Batilly» (págs.107-157), realizando un exhaustivo recorrido de este motivo en la tradición emblemática y enciclopédica para analizar, posteriormente, las fuentes utilizadas por el autor en el emblema LXIII. Completa el trabajo con una serie de apéndices textuales e iconográficos. En la contribución «*Ex Alto*: el blasón emblemático del obispo cauriense Pedro García de Galarza» (págs. 267-294), José Julio García Arranz aborda el estudio del emblema episcopal de Pedro García de Galarza, obispo de Coria entre 1578 y 1603, una empresa en la que el prelado expone algunos rasgos de su carácter y de su labor pastoral.

Varias contribuciones se centran en la obra de Pierio Valeriano. Elena López Abelaira pretende en «Simbología de la serpiente en el libro XV de los *Hieroglyphica* de Pierio Valeriano» (págs. 359-374) analizar las fuentes del libro XV de la obra del italiano, con la intención de comprender el simbolismo de este animal (nobleza, dignidad y grandeza) en distintos autores y épocas. También se centra en este mismo reptil el trabajo de Victoria E. Rodríguez: «El intelecto y los sentidos en los *Hieroglyphica* de Piero Valeriano mediante la simbología de la serpiente a través de sus fuentes» (págs. 553-576), relacionando dicha simbología con la dualidad intelecto/sentido en los términos que recoge P. Valeriano en el libro XIV, mostrando la exposición del humanista sobre el asunto y las fuentes empleadas para ello. Por su parte, Gema Senés, autora de «*Cum grues silentio per sublime volant*: la interpretación simbólica de la grulla en los *Hieroglyphica* de P. Valeriano. Tradición e influencias» (págs. 611-641), examina la interpretación simbólica de la noble ave acudiendo a las fuentes clásicas para comentar sus diferentes valores (la prudencia, la constancia, el esfuerzo y la sabiduría). Antonio Rojas Rodríguez se hace eco de una referencia cruzada en los *Hieroglyphica*, esclareciendo los mecanismos que usa Valeriano para establecerlas en «El león y la simia. Una referencia interna en los *Hieroglyphica* de Pierio Valeriano» (págs. 601-610). De este animal se ocupa también Aurelio Pérez Jiménez en su trabajo «Leena: Venturas y desventuras de una leona sin lengua» (págs. 520-533), donde con

el pretexto de una referencia que Piero Valeriano hace a Leena, estudia la evolución de su historia desde la Antigüedad hasta Alciato y Valeriano. Igualmente, conectado con el simbolismo, el artículo de Cristóbal Macías, «Simbolismo y astrología en los textos antiguos: el caso del camello» (págs. 399-419), profundiza en los valores simbólicos del camello y del dromedario desde una perspectiva astrológica. Por último, José Manuel Ortega Vera diserta sobre las «Funciones de la mitología en la literatura emblemática» (págs. 505-519). Basándose en algunos ejemplos seleccionados de los *Emblemata Horatiana* (1612) de O. Vaenius, indaga la presencia del mito en la literatura emblemática y la finalidad de su uso.

Finalmente, en el campo de la Tradición Clásica, la vertiente literaria viene representada por el trabajo de Asunción Rallo titulado «El colonizado ante Marco Aurelio o El discurso del villano del Danubio de Antonio Guevara» (págs. 535-552), centrada en una plática que un germano pronuncia ante el Senado romano, incluida en el *Relox de príncipes* (1529) de Antonio de Guevara y que funciona como fábula contra los abusos del colonialismo. Leticia Bravo y Belén Zayas, centrándose en la vertiente pictórica, presentan «La poesía latina en el arte: *Santa Eulalia* de John William Waterhouse o Prudencio en The Royal Academy» (págs. 179-196), comparando el cuadro de Santa Eulalia de Waterhouse con el poema latino de Prudencio del mismo tema, creaciones artísticas entre las que median quince siglos.

El libro-homenaje se cierra con una extensa *Tabula Gratulatoria* (págs. 725-729), donde investigadores y departamentos universitarios, federaciones de Estudios clásicos, personalidades relevantes y amigos del homenajeado se reúnen para hacer constar su admiración al profesor emérito. En un débil intento de imitar las valiosas palabras escritas por Ángel Urbán en la *Carta* introductoria a nuestro querido amigo Paco, debemos añadir que hoy, quizás más que nunca, «necesitamos versos», necesitamos el despertar de la cultura y esta obra que acabo de reseñar, constituye, sin lugar a duda, un compendio de *humaniores litterae* que nos acerca aún más al modelo de los saberes clásicos.

Laura JIMÉNEZ RÍOS
Universidad de Cádiz
laura.jimenez@uca.es
<https://orcid.org/0000-0002-2652-7703>